

# LA BUTIFARRA

PERIODICO SATIRICO POLITICO LIBERAL y SOCIAL

3<sup>ra</sup> época año 1-No. 12 Tiene editor responsable Enero 25 de 1900



## SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	\$ 0.24
Número suelto	« 0.06
« atrasado	« 0.10

)(C)(O)

Aparece todos los Jueves

SE IMPRIME POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

## LA BUTIFARRA

### Tal cual somos

Una vez que tenemos café cantante,  
Donde lucen sus GRACIAS lindas DONCELLAS;  
Y en que hacemos nosotros el rol de amante  
Al compás de las copas y las botellas.

Una vez que Afrodita plantó sus reales  
En nuestra oscurecida y humilde Villa,  
Donde acuden los viejos con los zagales  
Admirar de la diosa la pantorrilla.

Salen los moralista ¡ay! que ocurrencia:  
A predicarnos, graves, sana moral;  
Y a decirnos que es foco de la indecencia  
Aquel de los placeres gran manantial.

Ahí vamos nosotros todos los días  
A oír de las muchachas palabras BELLAS;  
A beber mucho vino, y entre folias  
Entonarnos amantes, dulces querellas.

Que se callen la boca los que no pueden,  
A esa diosa rendirle Justo homenaje;  
En su casa rezando, pues, que se queden!  
Si es que á Baco no ofrecen su vasallaje.

Que nosotros nos vamos do hay chicas guapas  
A cual mas insolente, torpe y grosera;  
Y entre rios de vino y ardiente GRAPA  
Nos pasamos felices la noche entera.

Y me oivido de Ofelia, y de Honorinas,  
Aunque a ésta última quiero con embeleso:  
Pero no hace la SANGA lo que esta china,  
Que junto con un trago me larga un beso.

¡Oh! si á saber llegara mi prometida  
Que yo pasé la vida de esta manera...

Le diria muy fresco mirad, querida,  
Guardate tus amores en LA CARTERA.

¡Qué me importan los balles ni los bazares!  
Adonde uno se aburre, fastidia y cansa;  
¡Que mejor, que estas fiestas de Iupanares!  
Donde se goza y bebe y hasta se danza!

Que se vayan al diablo, esas mujeres,  
Que de virtud nos hablan y casto amor.  
Que nos traigan de á cientos de aquestos seres  
Que mezclan sus caricias con el licor.

Que se deje de charlas, y que no venga  
A predicar sermones el moralista;  
Que se quede en su casa, el que no tenga  
Como á nuestras nuñas pasar revista!

### Valoy Zá

Así es el nombre  
De nna muchacha  
Que diz me quiere  
Con frenesi.  
Alta, delgada,  
Muy vivaracha;  
Y mas ardiente  
Que un *cumbari*.

Morocha, esbelta,  
Muy sandiguera,  
De ojos pelados  
Como el ratón;  
Cuando habla grita  
Como la *hornera*  
Cuando á su uido  
Trepá un hurón.

Y cuando baila?  
¡Dios la conserve!  
Con que meneó  
Valsando va;  
Y si hay alguno  
Que allí la observe  
¡Antes de la hora  
Las doce dá!

Si por la calle  
Va de paseo  
Y alguien la llega  
A saludar,  
Le dá á su cuerpo  
Tal contoneo:  
Que hasta a los viejos

Hace desear.

A mí me quiere,  
¡Tengo esa dichal  
Me adora loca  
Con tal pasión?  
Que si no la amo,  
Talvez *espicha*  
La pobrecita  
De un sofocon.

En esas horas  
Arrobadoras,  
En que me entrega  
Todo su ser:  
Me dice en frases  
Encantadoras:  
¡Ay! Chancha mia,  
¡Cuanto placel!

Yo la idolatro  
Como á una diosa  
Porque la moza,  
Vale un Perú...  
Que hasta le digo  
¡Mujer preciosa!  
Tu vales mucho...  
¡Mas que un *tatú!*

Ella sus ojos  
De ratonera  
Me clava, y dice  
Con expansión:  
¡Oh! ¡Chancha mia!  
Yo te comiera...  
Mas que en chorizos  
En salchichón

Porque me gusta  
Mucho la *frida*,  
Sin condimentos,  
Al natural.  
Y ese embutido  
Es, siu disputa,  
Como de entrada,  
Plato especial.

¡Oh! que muchacha  
Tan tentadora,  
A quien adoro  
Con frenesi.  
Con mas zaranda  
Que trilladora;  
Y mas picante  
Que un *cumbari*.



## Juan Ignacio y Serafin en accion

Juan Ignacio y Serafin, ambos á la vez, dirigen la palabra á un jovencito que ha quedado casante.

—Amigo, hemos venido á verlo por que sabemos la felonía que acaban de cometer con usted, y nosotros como protectores desinteresados de los hijos del pueblo, venimos á ofrecerle una buena colocacion, pero para ello, seria necesario que usted, como no está afiliado aun á partido alguno nosotros lo propondriamos como socio del club Garibaldi.

—No, señores, yo ya tengo formada mi idea política y les doy á ustedes las gracias por su desinteresada proposicion.

—Pero usted es muy joven, y es una lástima que no se enrolle con nosotros, que, talvez mañana, pudiera figurar entre los jóvenes honrados de nuestro partido.

—Si, pero ya les digo, que yo aunque no soy un partidario decidido, estoy intimamente ligado al círculo de los hombres honrados, y por lo tanto...

—Pero, amigo, á nuestro lado usted se podrá formar á la par de tantos otros que, sino debido particularmente á nosotros, deben la envidiable posicion en que se ven á los mas preclaros hombres de nuestro partido en esta Villa. Y en todo caso, que usted no quiera dedicarse á la política como Chingolo, que al fin y al cabo á ella solo le debe ese ilustre hombre la alta posicion que ocupa, ahí está don Carlos persona pudiente que mañana ó pasado puede ayudarlo en el ramo á que usted se quiera dedicar; y por otra parte, usted debe tener conocimiento de la proverbial generosidad de don Pancho, hombre de quien usted puede esperar cualquier dia una suerte.

—No, gracias yo no dejo de conocer la suerte que muchos jóvenes han tenido debido á la desinteresada proteccion tanto de ustedes como de los señores que acaban de nombrar. Una prueba latente de ello es el señor Juan Ignacio, que era un niño aun y ya, debido á las generosas insinuaciones de los pro-hombres de ese partido á que ustedes quieren afiliarme, sabía falsificar firmas para, de ese modo, robarse la mitad de las entradas de las rentas de abasto; despues está Boniti, que la envidiable posicion en que se encuentra no se la debe á otros que á ustedes; el finado O. Ramospé, que era un oscuro muchachuelo, ustedes tambien lo levataron, y hasta lo llevaron al sepulcro cubierto con la aureola de la honradez, que á ustedes tambien cubre; á Acosta, á Oleaga, el mismo don Tomás que andaba arrumbado y que gracias á haber rovelado á tiempo sus aptitudes en el negocio tan felizmente llevado á cabo con Bellefin, ustedes lo exaltaron al puesto en que actualmente se halla, y ultima mente á Chingolo, que apesar de las tenebrosas

condiciones de su vida pasada hoy es el director espiritual de todos ustedes; y tantos otros que no retengo en la memoria.

—Pues bien por eso mismo verá usted la decidida proteccion que nosotros presntamos á todos aquellos que vemos...

—Que tienen las uñas como gancho. Conque doy á ustedes las gracias y vuelvo á reiterarles que yo sin distincion de colores pertenezco al partido de los hombres honrados.

## EMBUTIDOS

### Origen de algunos hombres eminentes

(Continuación)

*Morat*, guerrero intrépido, rey de las Dos Sicilias, hijo de un posadero.

*Pancho Roña*, intrépido carneador de vacas ajenas, poseedor de una extensa zona de campo y el mas roñoso de los ararros conocidos en estos contornos, hijo de un modesto hacendado.

*Socrates*, filósofo sapientísimo, maestro del divino Platon, hijo de un oscuro escultor.

*Francisco Chingolo*, primero, remeonda de viejo, despues caballero de industria, y por último gran kapianga y cencerro mayor en el redil municipal, debe su actual posicion á dos grandes paquidermos que obedecen al nombre de Presidente y Tesorero, es hijo de un zapatero de viejo.

*Catalina*, emperatriz de Rusia y quizá la mas ilustre mujer que ha gobernado, fué cantinera del ejército.

*Pancha M. de Zabaleta*, no fué cantinera del ejército, pero hizo de todo en el regimiento 2o. de caballería, esposa morganática del mas elocuente de los oradores departamentales, comadre y protectora á Q. y siete candiles del mas honrado é inteligente de los secretarios municipales, es hija de una pobre lavandera.

### La confesión de Diamela

Solita paso la vida  
Sentada junto al fogón  
En mi rancho de terrón,  
Única y triste guardián,  
En la que vivo metida  
Como lechúza en la cueva.  
No hay quien por mí se conmueva,  
Y en mi negra desventura  
Algun pan y cebadara  
Solo mi estomago prueba.

Cuando en invierno está yerto

Mi esqueleto junto al fuego  
Me acurruco—pero luego  
Tiritando me despierto  
Si los tizones han muerto.  
Así de noche, cansada,  
Entamada, acalambrada...  
Busco mi cama al tanteo,  
Y me levanto si veo  
Despuntar la madrugada,

Un gato habita conmigo,  
Al que protejo y le quiero  
Por ser mi buen compañero  
Y de mis penas tertigo.  
Yo no tengo mas amigo  
En mi ingrata soledad,  
Porque Dios—y es la verdad,  
Ha querido sin empacho  
Que naciera marimacho,  
Para mas fatalidad.

Á fuerza de ser cargosa  
Y al ver mi facha tan pobre,  
Me suelen dar algun cobre.  
Pues la gente bondadosa  
Me protege cariñosa:  
Pero si no ligo nada,  
Si me veo desairada,  
Ni el pulpero niega á yapa  
De mi ninguno se escapa  
Sin llevar una rociada.

En fin mi desdicha es tanta  
Que al verme todo pillete  
Me grita, ó me da un susmete,  
Pero todito se aguanta...  
Solo una idea me espanta:  
Que endiablada me desvela,  
Y es que estoy del todo lista.  
Y cualquier dia en su encierro,  
Muerta hallaran como un perro  
A la infeliz de Diamela.

Mito

## Al General Saravia

Saravia, gran General  
Resplandece vuestra gloria,  
Figurarás en la historia  
Como el verdadero ideal.  
Del partido nacional  
Es el jefe superior,  
Que demostró su valor  
En la contienda pasada,  
Desenvainando su espada  
Por su patria y por su honor.

La patria en duelo yacia,  
Por que un gobierno oprobioso  
Con el manto pavoroso  
De su maldad la cubria.  
Y Saravia que veia  
Deshonrando su nacion,  
Ardiendo de indignacion  
Lanzó la protesta armada:  
Desenvainando su espada  
Por su patria y por su honor



Es el general Saravia  
Jefe experto y decidido;  
Patriota bien convencido  
Da su creencia partidaria.  
Su suerte ha sido varia,  
Pero en su valor se aferra:  
Serenos para la guerra,  
En la paz buen ciudadano  
Y profesa á su paisano  
El mismo amor que á su tierra.

Dos países testigo han sido,  
De Saravia la bravura;  
La mas saliente figura  
Que á fin de siglo ha surgido.  
A quien ama su partido  
Hasta la veneracion;  
Que al lado de la razón  
Y de su patria adorada,  
Desevainó ayer su espada  
Por su gloria y por su honor.

Claro Pereyra.

## ¿La veis?

Palida, tranquila, hermosa;  
fabeza de formas bellas;  
por ojo, negras estrellas;  
por labios, hojas de rosas.

Griegu la nariz, la frente  
de alabastrina tersura;  
altivez y donosura;  
fria y á la par ardiente.

Todo el infierno en los ojos,  
toda la gloria en la risa;  
acariciando, la brisa;  
acariciada, sonrojos.

Con el bueno, dulce y franca;  
como en el limbo, inocente;  
como el sol de refundente,  
como la aurora de blanca.

Despótica con la necia;  
para su igual, orgullosa;  
con el pobre devota;  
magnifica si desprecia.

¿Su conciencia? Paros cielos.  
¿Su mente? Luz peregrina.  
¿Haciendose amar? Divina.  
¿Amando? Volcan de celos.

Silfede bella, en el talle;  
en la iglesia, fervorosa;  
en la tertulia, graciosa;  
modestísima en la calle.

En el hogar, albedrío;  
en los gustos, realeza;  
en el quehacer, ligereza;  
en la alcoba . . . allí . . . ¡Dios mio!

¡Soñela una vez dormido!  
Sus manos, dos lirios bellos;  
destrenzados los cabellos;  
frescor, florecencia, vida.

Oculto entre gaza leve  
el contorno vigoroso,  
altivo el pecho y hermoso,  
eburneo brazo, pié breve.

Y, como grey que á la diosa  
el mundo tiene creyendo,  
cual de vida ya cargada

las hojas caen de la rosa.

En su alrededor habia  
flores y blancos cendales;  
flecós, abanicos, chales,  
y blondas y sederias.

Entre sábanas de armiño  
la contemplé . . . y era ella!  
¡dormida estaba tan bella  
con su sonrisa de niño!

La ví, para mi desvelo,  
vision entre niveas brumas,  
nereida en chope de espumas,  
reina en trono, Dios en cielo.

Flor cerrada, sol que asoma,  
vision dulce, luz que empieza,  
el misterio en su belleza,  
encanto, ilusion, aroma.

Régia, noble, bella, pura,  
mundo y cielo, soberana,  
púdica al par que liviana,  
fuego ardiente y escultura.

Allí sola, sin testigo;  
allí, gala de las flores;  
allí, con sueño de amores;  
allí . . . soñando conmigo!

## ECOS SOCIALES

J. S.

Sus admirables cabellos castaños lige-  
ramente ondulados, forman marco á su  
bello rostro, cuya tez deslumbradora  
atrae y refleja la luz; sus ojos de mira  
da activa y á la vez acariciadora, reve-  
lan un alma que vela, que guzga, que  
ama todo lo que es bello, su boca se  
abre en una sonrisa de dulzura y de  
terneza, su estatura elevada, se distingue  
mas por su gracia y donosura.

El encanto de J. (que hasta su nom-  
bre es bello) no está solo en la seduc-  
ción de su sonrisa, en la magestad de su  
continente, en la gracia que le distin-  
gue, reside en todas las manifestaciones  
de su corazón accesible á todos los sen-  
timientos nobles, y puros, en su alma  
angelical que encierra las mas elevadas  
virtudes.

Todos fingen virtudes que no tienen  
y ocultan sus instintos de maldad  
la virtud es la máscara del pícaro  
¡así es la humanidad!

El médico es el padre de los pobres  
él alivia las penas del mortal  
pues le quita la carga de sus bienes  
y lo manda á la tumba á descansar,

El comerciante encomia la justicia  
y bendice tambien á la equidad,  
sin embargo ¿sabéis que es el comercio?  
el comercio es el arte de engañar.

El poeta en sus sueños de grandeza  
finge dafar el dinero despreciar;  
pero canta en las bodas y cumpleaños

del que tiene valioso capital.

El jugador maldice los derroches,  
la ramera aparenta castidad,  
la virtud es la máscara del pícaro  
¡así es la humanidad!

El—Moreno, cabello negro como el  
azabache, estatura regular, habita en un  
restaurant de de la calle República, jó-  
ven de corazón grande, las iniciales de su  
nombre son D. P. muy conocido y esti-  
mado en esta villa.

Ella—Muy risueña, parece que el sol  
evidioso de su hermosura quiso bron-  
cear la tez de su rostro; es de regular es-  
tatura pero su conjunto muy elegante,  
habita en la misma calle.

Los dos se han jurado no poderse ver.

Dicen que Manungo G.  
por ahí anda de bolada  
con una chicuela, que,  
vive segun me informé  
por el barrio de la *olada*

No sé cómo ella se llama  
no lo pude averiguar,  
solo se que á él lo ama;  
no al *ñudo* Manungo exclama:  
¡pronto me voy á casar!

¡Casate como Chingüel!  
cueste, cueste lo que cueste,  
que subirás al cielo  
de un salto, de un solo vuelo  
desde la bola terrestre.

Me dicen de que Miguel  
en breve se casará,  
y que no es viuda como él  
quien tan sabroso pastel  
muy pronto se comerá.

Ella es una chica esbelta  
pizpireta y sanlanguera,  
que anda de melena suelta;  
pero que tiene revuelta  
mas que Miguel la moltera.

Un matrimonio adecuado.  
¡Muy felices van á ser!  
si él es un poco pesado,  
ella, ya bien lo ha probado  
que es muy liviana mujer.

## El potrero del abasto

Como todos los años en esta estacion  
vuelven los abastecedores á quejarse de  
las malas condiciones en que se halla el



potrero donde se encierran las reses destinadas al abasto; Nos dicen algunos abastecedores que no sería tanto la extrema escasez del pasto que, debido a la sequía, hace sentir en aquel limitado resinto, relativamente a la cantidad de animales que diariamente en él se encierran; sino, que allí, puede decirse, sin temor de caer en exageración, el agua que beben desde que empezó la seca, es barro, y barro pestilente, pues que se halla estancada y solamente corre cuando llueve; y como en estos últimos tiempos algunas veces se ha pasado sin llover más de un mes la hacienda allí encerrada se ha visto obligada a beber barro líquido, que, como es natural, pone a las reses destinadas al consumo de la población, en tal estado que, en cualquier otra parte donde hubiera empleados públicos celosos del cumplimiento de su deber, hubieran inmediatamente prohibido, sino que se beneficiara al menos el espendio de su carne.

Pero aquí no; aquí todos somos compañeros, todos tiramos pátejos; y cuando al guño nos enrostra nuestras miserias, las bajezas en que estamos acostumbrados a revolcarnos desde hace muchísimos años, creemos descargada nuestra conciencia, con decir, aunque tengamos la convicción de que es un colorado quien lo dice, y tal vez más honrado y con más sacrificios que nosotros por la causa, que es un blanco perro que habla por que no puede robar él, y esto, señores, no vayan a creer que es cualquier pella fustan quien lo dice, no, señores, estos son los mismos personajes, a quienes los diarios oficiales de Mercedes y Dolores colman, día a día, de elogios, llamando les hombres progresistas, sin más título, que haberle arrojado a tiempo a sus redactores un mendrugo para saciar su hambre importada los unos de la capital argentina y los otros, de los bajos fondos de la capital Uruguaya.

Damos traslado a nuestro colega «La Propaganda», no de lo último que decimos sino de lo primero, para que como órgano más autorizado haga por medio de sus columnas, llegar la queja a donde corresponde; y cese de una vez, para siempre, en esta desgraciada Villa de imperar la sociedad de la **Mafia**.

Avisos de «La Butifarra»

## La Protectora

Calle República N.º...

«La Protectora»,  
Barbería.

tanto de noche como de día para los pobres abierta está; pero a los ricos como a los pobres, llevando cobres igual les dá.  
«La Protectora» tiene una cosa para la cual que a comprar vá, Si ella es afable, dñosa y pura; nunca una achurá le faltará.

## La Uruguaya

Calle Constitución

La Uruguaya—Barbería de don Ramon B. Pagés.

Sin preguntarle quien es, al cliente, ni a donde vá; aquí se le servirá con la mayor atención, para ello tengo un jabon expreso, traído de Francia, y una agua cuya fragancia dá vuelcos al corazón.  
Y apenas en el sillón el cliente se hallé sentado, cuando moído y perfumado sale de él hecho un primer.  
¿Si duda, prueba mayor puede si quiere, alcanzar, que se haga al punto cortar con migo la cabellera, y a que exclama, aunque no quiera ¡Que mano para pelar!

## Caramelos de Paris

Yo soy el caramelero, que vendo caramelitos más dulces, más exquisitos y gratos al paladar.

Y la niña que a probar llegue de mis caramelos, en goces sus desconsuelos verá enseguida trocar.

### Caramelos de Paris

los más suaves y aromáticos, que a los jóvenes apáticos dan bríos y animación; y hasta el viejo sesentón al saborearlos se inflama, y a la más frígida dama se le incendia el corazón.

Todo el que quiera tener muy contento sus chiquitos, que les compre **caramelos especiales de Paris** ¡que vende! ¡pizi piz piz!!!

¡Por un vinten un cartuchón!  
¡me parece que no es mucho!!  
¡De menta...rosa...y aniz!!!

## La Sin Bombo

Calle Montevideo Esquina Constitución

Buen café, rico tabaco.  
Linda caña de la Habana,  
(en frascos y en damajuana)  
buen pegulo y mejor guaco.

Superior vino Priorato,  
uu Seco que es un licor;  
y hace cuenta que una flor  
huele el que prueba el Moscató.

Una ginebrá, ¡ay, jesús!  
con un bitter Payastier...  
que el que lo llega a beber  
come mas que un avestruz.

Hay un té negro exquisito,  
ricas pastas, buen arroz;  
y un poroto ¡sactó Dios!  
blanco sabroso y tiefnito.

Rica conserva francesa,  
idem, idem de tomate;  
y un especial chocolate  
que da brio y fortaleza.

## Carpintería «LA HONRADEZ»

Calle República Número 233

Con esmero y diligencia  
y prolijidad no escasa  
se le hace aquí al que se casa  
la cama matrimonial;  
como al que nazca, la cuna,  
y al que se muera, el cajón:  
todo con gran precaución  
y a precio convencional.

## LA COSMOPOLITA

Barbería de  
Agustin Pagés y Hno

Calle República Eq. San Martín

En aquesta barbería  
se afeita y se corta el pelo,  
con primor.

Y encontrará el parroquiano,  
Ya sea tarde, sea temprano,  
un servicio superior.

Buen aceite, buenas aguas  
Del mas fino y rico olor;  
Y un cosmético que al pelo  
Y al bigote dá vigor.

Y un barber! Que convierte  
En un rato, si señor,  
En el dandy mas apuesto  
Al mas feo changador,